



Notas de PEN: Dato #21

Publicado por Parent Education Network: 500 W. Lott St, Suite A Buffalo, WY 82834
Toll-free *1-877-900-9736 or * (307) 684-7441; Website: www.wpen.net

Parando la Réplica

Pocos problemas del comportamiento desafían y frustran a los padres, donadores de cuidado, y a los profesores más que la descortés verbal en niños de cualquiera edad. Reforzado por los niños chistosos en la televisión y en las películas, la replica que se ha hecho demasiado común en la juventud de hoy día. Pero no hay nada divertido en las respuesta insolente. La impertinencia obstruye la comunicación verdadera entre los padres y los jóvenes y evita que los jóvenes tengan que enfrentarse con las verdaderas situaciones de hoy día.

¿Reconociendo la respuesta insolente?

Reconociendo la respuesta insolente quiere decir algo más que el poder identificarla. Quiere decir, admitiendo la repuesta insolente con disgusto personal como una forma de comunicación. La comunicación puede ocurrir sin palabras (poniendo los ojos en blanco y suspirando) unas pocas palabras como ("yeah, right", "sí, ya") o la muy popular "Whatever", "lo que quieras") o un abuso insultante que acumula intensidad al continuarse.

Distinguiendo la diferencia entre una respuesta insultante y una respuesta desagradable pero respetuosa.

La comunicación firme y enérgica es respetable mientras la comunicación insultante nunca es respetuosa. La respuesta insultante no nada más incluye palabras sin respeto, pero también incluye un tono insolente y además, un movimiento del cuerpo con falta de respeto.

Fuentes: Ricker and Crowder, Backtalk. 4 Steps to Ending Rude Behavior in Your Kids. Simon and Schuster, 1998.



¿Por qué la impertinencia necesita ser parada?



Comentarios como "Big deal" (gran cosa) y "Make me" (házme), hacen crear un impedimento en la comunicación verdadera y pueden ser perjudiciales a un desarrollo social e intelectual del niño. La impertinencia puede arruinar las ocasiones de una persona por una vida productiva, feliz, porque un niño que puede salirse con la suya en casa, tratará indudablemente hacer la misma cosa fuera de su casa, perdiendo el respeto de amigos, padres de los amigos, profesores, y más adelante, los patrones. En casa él puede ser aislado por los padres que no saben cómo tratar con él. Él podía incluso ser enviado lejos por los adultos que no tienen ninguna idea de cómo ocuparse de comportamiento. En la escuela, él podía

conocerse como niño difícil a quien los adultos y los niños evitan. Más adelante, en el trabajo, su impertinencia le podía impedir conseguir y de mantener promociones.

Ricker and Crowder, 1998. p. 13.

Es la responsabilidad de padre de hacer el hogar, "Zona Libre de Impertinencias."

"Una de las tareas de padre es de entrenar el corazón y la mente hacia lo bueno. Esto trata de muchas cosas. Implica las órdenes y los preceptos—los hechos y los mal hechos en la vida de otros. Implica la instrucción explícita en hábitos buenos. Y también implica el ejemplo de adultos que, por su conducta diaria, les enseñan a los niños que ellos toman todo seriamente. Si deseamos que nuestros hijos tengan las cualidades de carácter que nosotros más admiramos...tendremos que enseñarles cuales son y porqué esas cualidades merecen admiración y lealtad. Nunca es muy temprano para empezar esta tarea."

Fuentes: Bennett, William J., The Children's Book of Virtues, Simon and Schuster, 1995 pp. 5-6.

Cómo terminar comportamiento grosero en sus hijos:

- Reconozca la impertinencia. Aquí tiene una prueba: Si le lastíma, le da vergüenza, la de molestia, o si lo deja sintiéndose indefenso, es impertinencia.
- Escója la consecuencia correcta para el comportamiento. Cualquier impertinencia o comportamiento grosero significa automáticamente que el niño no hará, por ejemplo, lo que ella o él desea o ha planeado hacer, sea practicar el fútbol o ir a una lección de danza. O lo que sea.
- Represente la parte en la consecuencia. En una voz tranquila dígame el niño que su comportamiento viene a ser lo mismo que la impertinencia, que no es aceptable y que el niño no podrá hacer lo que él tenía planeado.
- Desengánchese de la lucha. El chiste aquí es continuar con su vida mientras el niño insolente continúa protestando. Lo más pronto que usted cambia el tema a otro asunto en su vida, más sometido el respondón quedará.

Ricker and Crowder, 1998. pp 68-69.